



FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

ANTE EL III CONGRESO DE LA U. G. T. EN EL EXILIO

Cómo fué creada la Unión General en 1888

Rebelión del Hombre

por F. Ferrándiz Alborz

El 21 de noviembre de 1871 se constituía en Madrid la Asociación General del Arte de Imprimir. «La Cuna de un Gigante», según feliz expresión de Juan José Morato. Desde 1848 existía en Madrid una Sociedad de Socorros mutuos de obreros de la imprenta, pero sin significación alguna de carácter sindical, de resistencia al capital, para utilizar el lenguaje entonces en boga. Esta benemérita entidad vegetaba aún en la capital de España al estallar la sublevación militar, estando domiciliada en la Casa del Pueblo, de la que fué fundadora.

se vió obligado a salir de la capital de la nación. No había trabajo para él, ni su carácter se avenía a la quietud. Después de una corta temporada en Valencia, donde intimó con Vicente Almela, primer marido de Amparo Meliá, García Quejido recaló en Barcelona. Su fuerte personalidad era un aliciente para intentar crear de nuevo, pero con otros principios, una organización obrera de carácter nacional.

un para nombrar delegados deben hacer constar en la credencial las Sociedades y localidades que representan, con el número de asociados de cada Sección o el de localidades, donde no hubiere más que una de las primeras y dos o más de las últimas. Los delegados deben estar en Barcelona en la noche del día 11 de agosto, presentándose en la calle de Tallers, número 29, 1.ª planta, en cuyo local constituirán la Comisión revisora de actas de delegados los siete primeros compañeros que entreguen sus nombramientos a esta Comisión y reunan los requisitos indicados.

Cineros de seda, Pedro Botifoll y Ramón Cufé, 284; Cincadores a mano de Barcelona y contornos, Segismundo Vila, 94; Estampados de Barcelona y contornos, Constantino Amigó y Antonio Cortés, 800; Herreros mecánicos de Barcelona y contornos, Juan Roca, 192; Centro local de Mataró: Cerrajereros, Vidrieros, Vidrio común y medio cristal, Baldomero Carbonel, 101; Tres Clases de vapor, Mataró, Rafael Orioles, 600; Albañiles de Tarragona, José Enguera, 70; Federación Tipográfica Española, Pablo Iglesias y Toribio Reoyo, 1.391; Sociedad de Tejedores de seda,

que la organización matornense, iniciadora del Congreso, atravesaba honda crisis. Mataró fué siempre, dentro de la región catalana, una población de influencia socialista en el movimiento obrero. García Quejido continuó de presidente, ocupando la secretaría Carlos Duval, tipógrafo barcelonés. El tercer Congreso se reunió en Málaga, donde Rafael Salinas peleaba bravamente contra ácratas y republicanos. García Quejido había tenido que emigrar de Barcelona. José Comaposada se hizo cargo de la presidencia, y Sebastián Llesuy, litógrafo, de la secretaría. En 1894, en Barcelona, se reunió el IV Congreso, siendo elegido García Quejido para secretario, por haber regresado a la capital catalana. En Valencia se reunió el V Congreso, reelegiendo a García Quejido y ratificando a Barcelona como sede oficial. A todos los Congresos acudía Pablo Iglesias, representando a la Federación Tipográfica, Iglesias y Juan José Morato fueron los delegados de la Tipográfica en el VI Congreso, celebrado en Madrid en 1899. Y ya entonces, después de nueve años de ensayos estériles, el Comité Nacional fué instalado en Madrid y por primera vez elegido Iglesias para presidir la U.G.T., pero con García Quejido, como secretario por haber trasladado su residencia a Madrid, esta vez, hasta su muerte.

var sus problemas al seno de la organización obrera. Para dirimirlos, para discrepar de la mayoría, están las Agrupaciones socialistas, están los Congresos del Partido, donde la libertad de expresión no ha conocido jamás cortapisas. Desde 1911 he formado parte de la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. Hubo momento en que, con otros hombres del Partido, discrepamos acerca de la manera en que deberían aplicarse determinados acuerdos. Acatamos la voluntad del Partido, sin servirla, sin revolvernos contra ella, apartándonos lisa y llanamente.

MARIN Civera es dueño de una bien ganada autoridad en los problemas político-sociales. Autoridad ganada en la silenciosa labor del estudio perseverante y en la múltiple exposición de periódicos, revistas y libros. Actualmente se halla en la última etapa de una trilogía de inquietante empuje filosófico, que desde «Presencia del Hombre», pasando por la «Rebelión del Hombre», llegará a «Como aprendí a respetar al Hombre». Y en esta mitad de su camino, donde el escritor hace su segundo descanso, nos paramos también nosotros repletos por la reflexión.

El autor nos lleva como de la mano para que veamos la contradicción del hombre, ser de realidades tangibles, y el hombre ser de realidades espirituales. El horizonte material es como coraza que impide al hombre elevarse sobre su propia realidad inmediata, y la tragedia estriba en que sólo puede elevarse apoyándose sobre esa propia realidad. De ahí la necesidad de coordinar economía y política, ciencia y filosofía, teoría y acción.

Pablo Iglesias, con Gómez Latorre y otros socialistas madrileños, fueron afiliados al Arte de Imprimir desde los primeros momentos. Iglesias, con Anselmo Lorenzo, como entusiastas internacionalistas que eran, defendieron en las reuniones de constitución los principios de la lucha de clases, que no prevalecieron, por el momento, alejándose, momentáneamente, de sus filas. Anselmo Lorenzo, andando el tiempo, se instaló en Barcelona; Pablo Iglesias era presidente del Arte de Imprimir en 1874, al prevalecer en una histórica asamblea gráfica su plan de trabajo para sacar a flote la organización.

El honor de haber lanzado la iniciativa de constituir la General de Trabajadores de España recae por entero sobre el Centro de Clases de Mataró, quien, dirigiéndose a su similar de Barcelona, redactó el siguiente histórico documento:

«Compañeros del Centro de Clases de Barcelona, ¡Salud! Compañeros: Considerando que la crisis actual va revistiendo de día en día un carácter alarmante, tomando proporciones verdaderamente amenazadoras y tendiendo a llevar sobre nuestras familias la desolación del hambre más espantosa, sin expectativa de recursos, sin medios propios y adecuados para hacer frente a la situación precaria, que va minando poco a poco nuestro trabajo, ya bastante fatigoso e improductivo para nosotros; considerando que se acerca el día en que carezcamos de un pedazo de pan para alimentar a nuestras esposas y a nuestros hijos; considerando que por nuestra parte estamos obligados a prevenir en lo posible los desastrosos efectos de la necesidad, antes que el mal sea incurable y las consecuencias fatales, y considerando que, según nuestro modo de ver, la crisis obrera tiende a aumentar en lugar de disminuir, este Centro, en reunión del día 4 del actual, acordó por unanimidad hacerlos presente que urge el que las clases obreras tomen una resolución pronta y enérgica, puesto que nosotros creemos que con la celebración de un Congreso Nacional de todas las clases trabajadoras, podría encontrarse un remedio conducente a remediar nuestro mal. Este Centro os delega para que, si lo creéis conveniente, toméis la iniciativa para la celebración de dicho Congreso. Esperando vuestra resolución, este Centro os desea salud y Resolución Social. Mataró, 12 de agosto de 1887. El secretario, Juan Torrens, Sociedad de Oficiales Albañiles de Mataró y sus contornos, Unión de Preparadores, Hiladores y Tejedores de Mataró. Sociedad de Cerrajereros y Fundidores de Mataró. Sociedad Vidriera de Mataró. Sociedad de Obreros Curtidores, Mataró. «La Fraternal», Sociedad de los Vidrieros, de Mataró.»

El Centro obrero de Barcelona aceptó la invitación, y designó una Comisión, encargada de organizar los trabajos preparatorios del Congreso, formando del siguiente modo: presidente, Toribio Reoyo; secretario, José Borrell; tesorero, José Garrigó; secretario 2.º, Luis Rosal; vocales: Benito Martín Rodríguez, Salvador Ferrer y N. Florensa. Suplente, Juan Boixader. El alma de esta Comisión fué Toribio Reoyo, gran amigo de García Quejido, con el que, como un hermano estaba penetrado. Los anarquistas españoles eran más fuertes que nosotros, y se encontraban apoyados por el modo directo, y por los partidos monárquicos, para alejar a la clase obrera de las urnas y de la legalidad, vendiéndola, desorganizada, con mucha mayor facilidad.

Tras dificultades inmensas, se reunió en Barcelona, durante los días 12, 13 y 14 de agosto de 1888, el primer Congreso de la U.G.T., previa la siguiente convocatoria:

«Compañeros: Los delegados de las clases obreras de Barcelona y su radio, adheridos al Congreso nacional, han acordado que la fecha del mismo sea los días 12, 13 y 14 de agosto próximo. En su consecuencia, esta Comisión espera de las Federaciones, Sociedades, Centros y Agrupaciones obreras adheridas, así como de las que gusten tomar parte en el mismo, se sirvan nombrar los delegados que hayan de representarlas, a los que deben proveer de la correspondiente credencial, en la que harán constar el número de asociados que cuentan, expresando separadamente los que trabajan y se hallan parados. Las Federaciones Centros obreros, Agrupaciones o localidades que se

Creo Marin Civera que la ciencia es la gran liberadora la gran transformadora, lo que equivale a decir la gran revolucionaria. La de prioridad sobre las demás actividades del hombre. No podríamos calibrar hasta qué punto es cierto o no el pensamiento de Civera; creemos, sin embargo, que es la acción del hombre lo que impulsa todas las demás actividades. Lo que Goethe dice en «Fausto» de que en el principio era la acción, encierra una gran verdad física y metafísica sobre la misión del hombre como fuerza de superación. Por la acción es que el hombre crea y afirma su predominio y ordena su propia vida. Pero no vaya a suponerse que la ciencia de Civera descansa sobre empíricas deducciones. Nada de eso. Su discurso tiene la fluidez de las grandes síntesis dentro del polifacético marco de la cultura universal. Esta misma riqueza documental hace que su pensamiento no sea sistemático, más bien tiene la complejidad de un vasto panorama histórico, coordinando teorías para resolver esta gran incógnita que es la misión del hombre sobre la tierra.

En «Presencia del hombre», Civera nos dió testimonio de esa débil criatura humana en la variedad de sus reacciones sensitivas. Pero esa criatura, al decir de Pascal, es frágil como una caña, pero una caña que piensa. Esa es su suerte, cuando el pensamiento lo eleva sobre su mísera condición animal, y esa es su desgracia cuando con el pensamiento se destruye a sí mismo y a las obras hijas de su genio. Y es entonces que aparece su rebelión. Sabe diferenciar el bien del mal, y aunque estos valores morales sean subjetivos, paulatinamente se elevan a zonas de relación más vastas hasta convertirse en categorías universales. La «Rebelión del Hombre», es, en ciencia, la justificación de esa ley de armonía universal. Y de eso se trata: de que la civilización material que tanta utilidad nos presta, sea el basamento o peana del hombre como categoría universal.

LA ORGANIZACIÓN TIPOGRAFICA, PRIMERA ENTIDAD FEDERATIVA. La primera entidad federativa con carácter nacional en España fué la Federación Tipográfica, creada en Barcelona en 1882. Lejos de ser exacto que Iglesias y los socialistas madrileños fueran centralistas o absorbentes, los hechos demuestran que todos los Congresos obreros se reunieron primeramente en Barcelona, y que sus Comités directivos funcionaron previamente en Cataluña, esperanzados con esta medida de poder influir en la educación de la clase obrera catalana.

En Barcelona estaba a la sazón un fundador del Arte de Imprimir y del P.S.O.E., Toribio Reoyo, en quien recayó la carga de regir, con otros beneméritos luchadores, la naciente Federación. De Reoyo dice Juan José Morato lo siguiente, que reproducimos por coincidir en absoluto en sus puntos de vista:

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

El 2 de noviembre de 1902 ingresó yo en la Asociación del Arte de Imprimir de Madrid, a la que pertenecí sin interrupción. Conoci a Reoyo, como a casi todos los fundadores. En este caso, Morato, que a veces es apasionado —¿qué historiador no lo será?— elogiando a Toribio Reoyo es absolutamente justo. No lo es cuando silencio y oscurece la figura de otro benemérito luchador catalán, antagonista de Reoyo, José Comaposada, a quien la Unión y el Partido, en Barcelona, deberán gratitud eterna. Comaposada fué presidente de la U.G.T. en Barcelona, en 1892. catalanes hicieron la vida imposible en Barcelona a la Federación Tipográfica, que en su segundo Congreso, celebrado en Sevilla, acordó instalar en Madrid, a su Comité Nacional, designando para presidirle a Pablo Iglesias, quien, después de once años tenía que abandonar la presidencia del Arte de Imprimir por ser incompatible reglamentariamente el desempeño de ambos cargos. Estábamos en 1885.

«Compañeros: Los delegados de las clases obreras de Barcelona y su radio, adheridos al Congreso nacional, han acordado que la fecha del mismo sea los días 12, 13 y 14 de agosto próximo. En su consecuencia, esta Comisión espera de las Federaciones, Sociedades, Centros y Agrupaciones obreras adheridas, así como de las que gusten tomar parte en el mismo, se sirvan nombrar los delegados que hayan de representarlas, a los que deben proveer de la correspondiente credencial, en la que harán constar el número de asociados que cuentan, expresando separadamente los que trabajan y se hallan parados. Las Federaciones Centros obreros, Agrupaciones o localidades que se

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud, ibella y fecunda vida!»

«Si la pulcritud, la rectitud y el decoro hubiesen de hacerse carne y sangre en persona de varón, esta encarnación se llamaría Toribio Reoyo. Fué ejemplar como padre, como esposo, como obrero, como partidario, como amigo y hasta como adversario. Firme, austero, cordial, sencillo, ilustrado, cortés, abnegado, hombre de consejo, cruzó su vida de acción en un medio adverso, y volvió al no ser, puro como el armiño, claro como su barba de patriarca y como sus ojos limpidos. Y también igual y noble hasta en la vejez, en la persecución, en la desgracia, en la penuria, en la ingratitud,

Actividad socialista

La Conferencia de Londres de los partidos socialistas checo, húngaro y rumano

Se ha celebrado en Londres, el 26 y 29 de noviembre de 1948, una Conferencia de los partidos socialdemócratas checo, húngaro y rumano...

Los socialdemócratas de Europa central y oriental ejercen su actividad a pesar de todo el terror político creciente y de los grandes sacrificios que han tenido que consentir.

Continúan su oposición de principio, sin compromiso, a los regímenes comunistas que han traído consigo un descenso del nivel de vida de grandes masas y creado nuevas formas de opresión y de explotación de la clase obrera.

La Conferencia expresa su profunda simpatía hacia todos aquellos que arriesgan su vida y su libertad en la lucha contra el terror y la dictadura comunistas.

La Conferencia expresa su admiración por el heroísmo de los miembros del Partido Laborista Británico en su acción con vistas a implantar el socialismo sin atentar a los derechos ni a las libertades civiles.

Así, la Conferencia envía a todo el movimiento laborista británico sus más calurosos votos y sus deseos más sinceros para una actividad coronada por el éxito en interés del movimiento obrero internacional a través del mundo.

La Conferencia expresa su indignación por el terror comunista que ha sido dirigido contra combatientes seguros y largamente probados en la lucha por el socialismo y la democracia en los países de Europa central y oriental.

La Conferencia expresa su indignación por el terror comunista que ha sido dirigido contra combatientes seguros y largamente probados en la lucha por el socialismo y la democracia en los países de Europa central y oriental.

El «realismo» en la política es la falta de imaginación, la prisa mental, la distorsión de los hechos, la comodidad de lo que es vulgar, y, sobre todo, la religión sagrada de su Majestad el hecho consumado.

CARCASONA

Se han reunido en Carcasón las organizaciones de la U.G.T. del departamento del Aude, con asistencia de delegados de Bram, Carcasón, Rieux-Minervois, Chalabre, Lezignan, Saligny, Quillan y Trebes.

El compañero Muñio, designado para presidir las tareas, expresó a los amigos franceses la satisfacción que nos producía el honor que nos habían hecho con su presencia.

Finalizado el Congreso, el compañero Muñio, a petición de los delegados, dió una charla de actualidad política que todos escucharon en silencio, confiando en el destino de nuestra vida y austeridad organizativa.

El Comité hizo deseargo de su gestión, que se aprobó por unanimidad y con gratitud a la asamblea del resultado obtenido en la última suscripción y rifa Pro-España realizada en diciembre, con recaudación de 19.520 francos.

En un ambiente impregnado de verdadero espíritu socialista, se celebró el 9 del actual congresillo departamental del Partido.

Vida departamental

Partido. Estaban presentes los delegados de seis de las siete secciones. En nombre de la Ejecutiva del exilio asistió el compañero Muñio.

El compañero Muñio, designado para presidir las tareas, expresó a los amigos franceses la satisfacción que nos producía el honor que nos habían hecho con su presencia.

Finalizado el Congreso, el compañero Muñio, a petición de los delegados, dió una charla de actualidad política que todos escucharon en silencio, confiando en el destino de nuestra vida y austeridad organizativa.

El Comité hizo deseargo de su gestión, que se aprobó por unanimidad y con gratitud a la asamblea del resultado obtenido en la última suscripción y rifa Pro-España realizada en diciembre, con recaudación de 19.520 francos.

En un ambiente impregnado de verdadero espíritu socialista, se celebró el 9 del actual congresillo departamental del Partido.

de Solidaridad tras pertinente

informe del representante del Partido en dicho organismo. Para la renovación del Comité departamental, mereció la aprobación de todos la propuesta de la ponencia con inclusión en la candidatura de los tres camaradas a quienes reglamentariamente correspondía cesar.

El compañero Muñio, designado para presidir las tareas, expresó a los amigos franceses la satisfacción que nos producía el honor que nos habían hecho con su presencia.

Finalizado el Congreso, el compañero Muñio, a petición de los delegados, dió una charla de actualidad política que todos escucharon en silencio, confiando en el destino de nuestra vida y austeridad organizativa.

El Comité hizo deseargo de su gestión, que se aprobó por unanimidad y con gratitud a la asamblea del resultado obtenido en la última suscripción y rifa Pro-España realizada en diciembre, con recaudación de 19.520 francos.

En un ambiente impregnado de verdadero espíritu socialista, se celebró el 9 del actual congresillo departamental del Partido.

Un acto en París

«No esperéis la Paz de los beneficiarios de la guerra»

En París se ha celebrado un importante acto público en defensa de la Paz y de la Libertad, el día 12 de enero, organizado por la Unión de Socialistas Judíos, esto es por el BUND.

El acto fué presidido por el compañero Slagner, secretario general de dicha organización, quien explicó el objeto de la reunión y presentó en términos de gran afección los oradores que iban a intervenir.

El compañero Llopis, a continuación del compañero Anine, del BUND, quien examinó los distintos problemas de su organización, en relación con la situación internacional.

Nuestro compañero Llopis agradeció las palabras del presidente y subrayó, recordando el paralelo que había hecho de los socialistas del BUND y de los socialistas españoles, «los dos condenados a sufrir las mismas injusticias y el mismo martirio».

En la Asamblea de las Naciones Unidas, no ha habido un solo orador que no haya proclamado su voluntad de Paz; pero al mismo tiempo, en las Comisiones se hablaba de la bomba atómica y de todos los conflictos que ensangrentan actualmente al mundo.

En esta acción, los Gobiernos democráticos difícilmente pueden emprenderla. Contra ellos, los prejuicios que existen allí son invencibles.

El compañero Llopis, que fué muy aplaudido en diversos momentos de su discurso, fué objeto de cariñosa ovación al final.

A continuación hizo uso de la palabra el secretario general de la S.F.I.O., compañero Guy Mollet, quien, arrancando de las últimas palabras de nuestro compañero Llopis, pronunció un interesante discurso acerca de lo que significa el internacionalismo socialista.

El acto terminó con la intervención del compañero Ribba, secretario del BUND quien trató de las cuestiones de máxime actualidad en relación con los problemas de la Unión de Judíos Socialistas.

Gastos de guerra

Para financiar el rearme y el esfuerzo de guerra, el régimen hitleriano endeudó Alemania por 350.000 millones de marcos.

La deuda por 350.000 millones de marcos de la guerra, de este montante total, 308.300 millones representan deudas del Reich, que en 1932 no eran más que por 1.400 millones.

La deuda por habitante alemán pasa de 391,6 marcos en 1932 a 5.352 marcos en 1945.

La deuda por habitante alemán pasa de 391,6 marcos en 1932 a 5.352 marcos en 1945.

La deuda por habitante alemán pasa de 391,6 marcos en 1932 a 5.352 marcos en 1945.

La deuda por habitante alemán pasa de 391,6 marcos en 1932 a 5.352 marcos en 1945.

La deuda por habitante alemán pasa de 391,6 marcos en 1932 a 5.352 marcos en 1945.

La deuda por habitante alemán pasa de 391,6 marcos en 1932 a 5.352 marcos en 1945.

La deuda por habitante alemán pasa de 391,6 marcos en 1932 a 5.352 marcos en 1945.

NUESTROS MUERTOS

El 12 de diciembre pasado falleció en su domicilio de Limoux (Aude), tras penosa enfermedad, nuestro compañero JOSE VELAZQUEZ ALMENDRO, que fué activo secretario de la sección local de la U.G.T.

En el hospital de Cáceres, en España, falleció el 26 de noviembre doña María GONZALEZ MATEO, esposa de nuestro querido compañero Juan Tena Mateo, antiguo militante del Partido y de la Unión, hoy afiliado a las secciones de Arles.

En el hospital de Cáceres, en España, falleció el 26 de noviembre doña María GONZALEZ MATEO, esposa de nuestro querido compañero Juan Tena Mateo, antiguo militante del Partido y de la Unión, hoy afiliado a las secciones de Arles.

En el hospital de Cáceres, en España, falleció el 26 de noviembre doña María GONZALEZ MATEO, esposa de nuestro querido compañero Juan Tena Mateo, antiguo militante del Partido y de la Unión, hoy afiliado a las secciones de Arles.

En el hospital de Cáceres, en España, falleció el 26 de noviembre doña María GONZALEZ MATEO, esposa de nuestro querido compañero Juan Tena Mateo, antiguo militante del Partido y de la Unión, hoy afiliado a las secciones de Arles.

En el hospital de Cáceres, en España, falleció el 26 de noviembre doña María GONZALEZ MATEO, esposa de nuestro querido compañero Juan Tena Mateo, antiguo militante del Partido y de la Unión, hoy afiliado a las secciones de Arles.

En el hospital de Cáceres, en España, falleció el 26 de noviembre doña María GONZALEZ MATEO, esposa de nuestro querido compañero Juan Tena Mateo, antiguo militante del Partido y de la Unión, hoy afiliado a las secciones de Arles.

CIDADADANIA MUNDIAL por Víctor LAROCK

Todo conduce a creer que el pueblo soviético desea vivir en paz. Pero sus dirigentes, su radio, su prensa no cesan de repetirle que las potencias capitalistas están ligadas a pagarle, que quieren la guerra y que la están preparando.

«Paz», y no es el único precedente. Pero Garry Davis le da mayor resplandor. Este vive su idea y no vive más que para ella, renuncia a su nacionalidad, a sus comodidades, se paga de su persona, arenga las multitudes, empeña un diálogo con el presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas; convierte, entusiasma a todos los que se le aproximan; es un apóstol. Y tiene 26 años.

«Paz», y no es el único precedente. Pero Garry Davis le da mayor resplandor. Este vive su idea y no vive más que para ella, renuncia a su nacionalidad, a sus comodidades, se paga de su persona, arenga las multitudes, empeña un diálogo con el presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas; convierte, entusiasma a todos los que se le aproximan; es un apóstol. Y tiene 26 años.

«Paz», y no es el único precedente. Pero Garry Davis le da mayor resplandor. Este vive su idea y no vive más que para ella, renuncia a su nacionalidad, a sus comodidades, se paga de su persona, arenga las multitudes, empeña un diálogo con el presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas; convierte, entusiasma a todos los que se le aproximan; es un apóstol. Y tiene 26 años.

«Paz», y no es el único precedente. Pero Garry Davis le da mayor resplandor. Este vive su idea y no vive más que para ella, renuncia a su nacionalidad, a sus comodidades, se paga de su persona, arenga las multitudes, empeña un diálogo con el presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas; convierte, entusiasma a todos los que se le aproximan; es un apóstol. Y tiene 26 años.

«Paz», y no es el único precedente. Pero Garry Davis le da mayor resplandor. Este vive su idea y no vive más que para ella, renuncia a su nacionalidad, a sus comodidades, se paga de su persona, arenga las multitudes, empeña un diálogo con el presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas; convierte, entusiasma a todos los que se le aproximan; es un apóstol. Y tiene 26 años.

«Paz», y no es el único precedente. Pero Garry Davis le da mayor resplandor. Este vive su idea y no vive más que para ella, renuncia a su nacionalidad, a sus comodidades, se paga de su persona, arenga las multitudes, empeña un diálogo con el presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas; convierte, entusiasma a todos los que se le aproximan; es un apóstol. Y tiene 26 años.

«Paz», y no es el único precedente. Pero Garry Davis le da mayor resplandor. Este vive su idea y no vive más que para ella, renuncia a su nacionalidad, a sus comodidades, se paga de su persona, arenga las multitudes, empeña un diálogo con el presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas; convierte, entusiasma a todos los que se le aproximan; es un apóstol. Y tiene 26 años.

«Paz», y no es el único precedente. Pero Garry Davis le da mayor resplandor. Este vive su idea y no vive más que para ella, renuncia a su nacionalidad, a sus comodidades, se paga de su persona, arenga las multitudes, empeña un diálogo con el presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas; convierte, entusiasma a todos los que se le aproximan; es un apóstol. Y tiene 26 años.

Próxima conferencia

El «Cercle Parisien de la Ligue de l'Enseignement» organiza este año en su local social, 3, rue Racamier, París, un ciclo de Conferencias acerca de la enseñanza en distintos países del mundo.

Las Trade Unions y el aumento de la producción en Gran Bretaña

El Consejo general de las Trade Unions convocó una Conferencia especial destinada a examinar los medios más adecuados para aumentar la productividad inglesa. Asistieron 1.350 representantes de las 300 Federaciones afiliadas. Las recomendaciones formuladas por el Consejo pueden decirse que fueron aprobadas por unanimidad.

La Conferencia precisó, por de pronto, los tres puntos siguientes: 1. La producción debe ser incrementada para atender el desequilibrio entre las importaciones y las exportaciones; 2. Las reservas de mano de obra de la Gran Bretaña están casi enteramente inutilizadas; 3. Los gastos de producción son, cada día más, un elemento preponderante de la capacidad de competencia en el mercado comercial.

paganda bien estudiada, a los obreros y empleados sobre los problemas económicos generales, sobre la gestión de la industria y de las empresas, sobre las exigencias nuevas que las circunstancias plantean al sindicalismo. Hay que tener en cuenta también la aspiración de los trabajadores a una participación más activa en la gestión de las empresas nacionalizadas. A este fin el Partido Laborista ha encargado a una Comisión especial el estudio de estos problemas. Tan complejos son éstos, sin embargo, que exigirán informaciones previas largas y minuciosas. Se ve que los ingleses no se embarcan a la ligera de creer que basta plantear una reivindicación para convertirla en lograda.

U. R. S. S.

Una delegación de la Unión sindical noruega que ha hecho en otoño último un viaje a Rusia, acaba de publicar un informe donde resume sus impresiones y observaciones. Hay en la Unión Soviética 30 categorías de asalariados. En primer lugar figura el personal de las minas de carbón, de la industria petrolera y de la metalurgia, mientras que el resto de la alimentación aparece clasificado en una de las categorías inferiores. El sistema de salarios es muy complicado, en razón de primas y subsidios. Una paga básica es de alrededor de 800 rublos al mes. Hay salarios que van de 2.000 a 3.000 rublos, y en lo alto de la escala aparecen los de 10.000 a 14.000. Los trabajadores se muestran por lo general bien alimentados, pero muy mal vestidos. En particular, con calzado defectuoso.

El hecho poco conocido en nuestros medios es el que el Sindicato de trabajadores en Vestidos para señoras posee la facultad de control de la contabilidad de las empresas de este ramo en los EE.UU. El principio de esta verificación administrativa consiste en una demanda que el Sindicato venía reclamando desde 1910. No pudo lograr éxito hasta el período 1929-30, durante el cual el acceso a los libros de cuentas se obtuvo en varias de las más importantes empresas, y después se extendió de tal forma que en la actualidad es cláusula que se establece de una manera general en los contratos colectivos de trabajo por el tiempo de duración de éstos. Ello permite al sector obrero comprobar que el salario por piezas, que es el sistema más extendido, ha sido aplicado honesta y racionalmente. De parte patronal, después que han transcurrido algunos años de experiencia, no se observa oposición a esta facultad de verificación de cuentas cuando se trata de patrones de espíritu moderno y honesto, que aprecian el valor de esta inspección que permite descubrir a los malos patrones que pagando salarios inferiores a los normales se sitúan en el terreno de la competencia desleal.

La Conferencia rechazó, sin embargo, una proposición tendente a hacer obligatorios estos órganos mixtos, entendiendo que deben ser facultativos. Los Sindicatos no quieren que haya una colaboración impuesta por el Estado. Notemos aún que esta colaboración será únicamente facilitada por el hecho de que la Gran Bretaña es menos de lo que se piensa ordinariamente un país de empresas gigantesco. De 233.000 empresas industriales actualmente en actividad, que ocupan siete millones y cuarto de asalariados, 183.000 emplean diez obreros como máximo. De las 51.000 otras empresas, el 10,2 por 100 solamente ocupan más de 250 obreros, y el 4,4 por 100 más de 500 obreros.

MUNDO DEL TRABAJO

ESTADOS UNIDOS.

A los 53 años de edad, falleció el líder sindicalista Frank Fenton, director nacional de organización en la administración central de la F.A.T. Había comenzado sus actividades sindicales en el Sindicato de transportes por camión de carbón y petróleo, en Boston. Era delegado de la F.A.T. en la Organización Internacional del Trabajo, consejero del Servicio Federal de Educación profesional y miembro del Comité paritario cerca del ministerio del Trabajo.

El presidente de la Comisión sindical de la zona británica declara que la fusión de las organizaciones obreras alemanas de las zonas inglesa, francesa y americana en una Unión de Sindicatos de Alemania occidental será realizada en fecha muy próxima. Esta asociación no colaborará con los Sindicatos comunistas de la zona oriental.

ALEMANIA.

Según cálculos de los dirigentes de la Federación del Trabajo belga, la industria y el comercio de aquel país, comprendidas las empresas que tienen menos de 50 personas, ocupan actualmente un total de 1.650.000 asalariados.

En Buscot Park Faringdon, cerca de Oxford, se reunieron en diciembre delegados especiales de los Partidos Socialistas de Francia, Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica y Gran Bretaña, en conferencia organizada bajo los auspicios de la célebre e ilustrada Sociedad Fabiana, para estudiar los problemas de la nacionalización — resultados prácticos obtenidos, extensión futura, etc. — y la co-gestión obrera en las empresas nacionalizadas y en las establecidas bajo el régimen de economía mixta. Se estudió igualmente el problema de las inversiones de capital en las empresas de interés público y en los sectores nacionalizados.

JAPON

Después de la guerra, el movimiento sindical japonés adquirió un vigor extraordinario. Según recientes informaciones, hay allí actualmente 27.000 entidades sindicales que agrupan a seis millones y medio de trabajadores. La mayoría están adheridos a una de las dos grandes centrales nacionales que se han creado, una de las cuales, la «Sodomei», está en la orientación de la Federación Americana del Trabajo, y la otra, «Sanbestu», sigue los principios generales del C.I.O. norteamericano. Hay, sin embargo, más de cuatro millones que están fuera de esas dos centrales rivales, afiliados a Sindicatos independientes, locales o nacionales. Hay Sindicatos de una importancia notable, como el de los empleados de los ferrocarriles del Estado, que tiene 600.000 adherentes, y el de los maestros y profesores de enseñanza, que agrupa a 500.000. La acción de los elementos comunistas en el seno del movimiento sindical ha dado lugar a una significativa reacción de los que no quieren someterse a los dictados de la estrategia staliniana, constituyendo una Liga democrática que tiene por divisa «El Sindicato, para los sindicatos».

Los socialistas occidentales y el problema de las nacionalizaciones

Francia, de Italia, y de su distribución internacional para las necesidades de los transportes. Los camaradas del Benelux han sido encargados de un proyecto relativo a los medios utilizables en las inversiones de capital, en los aspectos nacional e internacional, para el sector público.

JAPON

En esta conferencia se elaborarán anteproyectos orientados a la solución de estos importantes problemas con vistas a su presentación en la gran Conferencia socialista internacional que se está pensando celebrar en Copenhague en abril o mayo próximos. Los delegados de cada país harán igualmente un informe sobre el estado de sus sectores nacionalizados y las conclusiones que cabe sacar de cada experiencia. Estos diversos estudios serán publicados en folleto por los servicios del C.O.M.I.S.C.O.

Entretanto, los países interesados continuarán haciendo intercambio de informaciones sobre el estado de sus economías respectivas y las perspectivas de futuro que ofrecen. Es fácil darse cuenta de que en los países donde grandes sectores están ya nacionalizados, donde la economía está planificada, hay todavía muchas mejoras técnicas que realizar. Pero el pleno empleo de los trabajadores está en ellos de hecho asegurado y se dispone aún de grandes márgenes de mercado interior todavía por saturar, o que permitirá reabsorber cualquier caso de desocupación que eventualmente pudiera sobrevenir.

JAPON

Se ha comprobado, con general agrado, que entre los diversos delegados que asistieron a la conferencia de Buscot Park Faringdon existe una gran identidad de puntos de vista sobre la posición definitiva de las cuestiones tratadas, sobre la realización de las soluciones en el plan práctico, y la organización de las industrias nacionalizadas, su dirección y las posibilidades de venta de sus productos.

Se desea saber el paradero...

- De Esperanza Calleja, que legó recientemente de Madrid. Lo pide Eudía Alcántara, Cantine Entrapente Industrielle, Peage-Vizille (Isère).
- De Casimiro y Bonifacio Haza Cano. Lo piden parientes que viven en España. Diríjase a Gerónimo Miguel Villar, Societé d'Electricité, Gavet (Isère).
- De Saturnino Mesa Cid, de Almadén. Lo solicita José Serrano Pozuelo, que habita en 8, avenue des Sapins, Saint-Maur (Seine).
- De Esperanza Calleja, recientemente venida de Madrid. Lo solicitan Eudía Alcántara, Cantine Entrapente Industrielle, Peage-Vizille (Isère).
- El compañero Crisanto Conales Romero, natural de Herencia (Ciudad Real) y vecino de Puerto Lapiche, desea ponerse en contacto con los camaradas de aquella zona de informaciones de asuntos de familia. Diríjase al ciudadano Conales Romero, Centre Social C. Bernard, boulevard Jean-Jaurès, Orleans (Loiret).
- De Gerónimo Bernales de Gijón. Lo solicita Félix Valdes, rue des Fables, Orleans (Loiret).
- De Emilio Iglesias Fernández, Angel Fernández y Francisco Barroso. Lo interesa Bernardino Guerra Otero. Pero escribir con noticias a José Moya, 4, rue Ch. Rovilly, La Chapelle (Loire Inférieure).
- De Alberto Vázquez, originario de Quirós (León). Se interesan por él los compañeros Santos Granja y Joaquín Lago, palanqueros suyos, en Negados de España. Escribir a Santos Granja, La Perjurade par l'Estrechoire (Gard).
- De Antonio Rodríguez López, tiene un encargo en la Administración de EL SOCIALISTA, 31, rue General Beuret Paris (15).
- De Segundo Echanho Marcos, natural de Santander, que pasó a Francia el 15 de agosto último. Lo pide Luis Cruz López, 28 Cité Chapuis, Meyreuil (H.-du-Rh.).

Pues bien: aquí hay una fotografía, que pueden examinar los señores diputados de que no la conozcan, de la biblioteca de la Federación obrera de Sabadell, horriblemente destruida. Dice al pie: «Destrucción de las dos semanas de los sucesos». La vida humana es muy respetable; pero no sé si el señor Sánchez Guerra, más erio que la inmensa mayoría de los diputados de esta Cámara, pensarán que para todo hombre hay muchos valores superiores a la vida. Hasta tal punto es esto verdad, que, a veces, puede ser un acto más grave que acabar con una vida destruir sin motivo una escuela que, aunque imperfecta, revela el ansia de saber que tiene el proletariado, luchando contra todos los inconvenientes que los Gobiernos han opuesto a su ilustración, y destruyéndola friamente a las dos semanas de haber ocurrido los sucesos.

Hay también otra fotografía de la Liga de Defensa del Hombre, destruida a las dos semanas de haber ocurrido los sucesos; aquí se ven las huellas de las balas de cañón. Hay también la Barbería Comunal, destruida igualmente a las dos semanas después de los sucesos. Hay también una fotografía de un auto de fe, la quema de libros, láminas, carnets, etc., verificada a las dos semanas después de los sucesos. Hay un pasillo de entrada, destruido a las dos semanas de transcurridos los sucesos. Hay la destrucción en la escuela de los mapas, esferas, libros, etc., a las dos semanas de los sucesos. Hay la fotografía de la fachada agujerada por la artillería a las veinticuatro horas de haber abandonado la casa los revolucionarios. Señores diputados: Estos hechos que proclaman las tarjetas postales son de una tal gravedad, de una tal trascendencia, que no pueden por menos de quedar perfectamente esclarecidos. Hay otros hechos a los cuales me veo obligado, con la más profunda tristeza, a hacer referencia. Son los sucesos ocurridos nosotros tenemos, escritos y firmados, en Yecla, cuando se rene Yecla, donde murió un guardia civil. Según testimonios que cñbió nuestra notificación de que el día 13 se declaraba la huelga, el día 12 se convocó a los obreros a la Casa del Pueblo y se les dio cuenta de que al día siguiente se declaraba la huelga. El día 13 había un número de cincuenta a sesenta huelguistas en la Casa del Pueblo, y si mi memoria no me es infiel, unos doscientos huelguistas circulaban por las calles próximas, como es costumbre allí en los días en que no hay trabajo. Estando así, se recibió noticia de que la guardia civil que había sido llevada a Yecla se encaminaba a la Casa del Pueblo. Salieron a recibirla el secretario y no sé si el presidente de la Sociedad. Conferenciaron con el oficial que mandaba la fuerza, y le dijeron:

«Puesto que tiene usted orden de que se cierre la Casa del Pueblo la vamos a cerrar; pero nos concederá usted algún tiempo para decirles a los trabajadores, a fin de que desahojen el local; teniendo en cuenta, además, — dijo el secretario — que en la casa vive mi familia y que tengo una persona (ereso que su mujer) enferma. En eso estamos cuando llegaron unas piedras, disparadas contra la guardia civil. Después han declarado haber abandonado el sumario individuos del pueblo, pertenecientes a las organizaciones obreras, que quien lanzó esas piedras fue un empleado del Municipio, no un huelguista. (Rumores). Se dispararon piedras, digo, y en aquel momento empezó un tiroteo que obligó a los que estaban conferenciando, entre ellos el oficial que mandaba la fuerza, a refugiarse en un portal, entornando el oficial la puerta y disparando su browning por la rendija. Según el testimonio escrito que nosotros tenemos, la muerte del guardia civil ocurrió de este modo: Se mezclaban gentes del pueblo con los guardias civiles; un guardia apuntó a quemarropa a un obrero; éste logró desviar la puntería del fusil, le pegó un tiro y le mató; una bala de muser mató a aquel obrero y murieron los dos.

Pero ocurrió otra cosa en Yecla, cuyo recuerdo, con su sello doloroso, no se borrará nunca de nuestro espíritu: que es la muerte del único concejal socialista que teníamos en aquel Ayuntamiento, Sebastián Pérez. Yo había estado en Yecla, y por cierto que cuando fui les dije: «Va a haber huelga general; y nosotros nos hemos comprometido a ello por razones generales; y no desertaremos de nuestro deber; pero mientras no recibáis órdenes, no os mováis ni hagáis nada más que lo que se os diga. Y con respecto a movimientos parciales, ya sabemos que tenéis aquí mucho que padecer y un caciquismo infame; pero no os mováis si no estamos al frente cualquiera de nosotros».

La huelga revolucionaria de Agosto de 1917

(XXXI)

do empezó el tiroteo estaba en el Ayuntamiento, e hizo una cosa que hemos hecho más o menos veces todos los socialistas militantes, que nosotros hicimos con éxito y oportunidad, y gracias a que intervinó el Gobierno a tiempo, que si no, no hubiese surtido efecto nuestra mediación en la huelga general del día de Diciembre: al saber que había una colisión de esa naturaleza, salió corriendo para poner paz, y al ver que disparaban, sacó el pañuelo y se dirigió a los que hacían fuego, pidiéndoles parlamentar; entonces un guardia civil le enfrió la carabina y le mató.

Decidme, señores diputados, si nosotros, al contar ciertas cosas, podemos tener el capricho de remover estos dolores íntimos. No; es que son dolores de España, y es preciso que España los sienta, que vea cuáles son las enfermedades que padece y se cure definitivamente de ellas.

Y vamos a los sucesos de Madrid, señores diputados. Yo procuraré abreviar todo lo posible esta dolorosa y trágica narración. Y para que nadie pueda recusar los testimonios aducidos al fundamentar las consideraciones que acerca de los sucesos de Madrid he de hacer, voy a referirme a un testimonio que podrá ser recusado por el señor Sánchez Guerra, pero que no lo será seguramente por parte de la inmensa mayoría de los señores diputados; voy a referirme a la relación que de los sucesos hace un periódico que nunca se distinguió por sus simpatías hacia los socialistas, *El Imparcial*.

De las noticias dadas por *El Imparcial* y sus referencias, hay algunas que voy a citar para que se vea el espíritu de que estaba animado el señor Sánchez Guerra. A mí no me extraña, porque cuando el compañero Largo Caballero se refería la otra tarde a ciertas intervenciones del señor Sánchez Guerra presidiendo el Ayuntamiento, yo me acordaba, señor Vizconde de Eza, de la manera como fue su señoría expulsado de la Alcaldía de Madrid por el señor Sánchez Guerra. (El Sr. Vizconde de Eza: Fantasia pura.) Yo no trato de adular a su señoría; pero sí he de decirle que, a mi juicio, cuando fue su señoría alcalde, iba animado de muy buenas intenciones, pero con la inocencia inconcebible de creer que había unas cuantas recetas sociológicas que podrían remediar rápidamente todos los males profundos que padece Madrid, y vio su señoría que aquellas fórmulas fracasaron; pero al encontrarse ante hechos concretos y los procedimientos verdaderamente ineficaces de los patronos paradosos madrileños, su señoría tomó una resolución firme, marchaba por buen camino, y hubiese dado un paso de gigante para resolver el problema eterno del pan en Madrid; y mas hubo una conjunción de intereses políticos, ligados con el robo, que esa es la palabra, y su señoría salió violentamente de la Alcaldía. Prueba de ello fue que al llegar el señor Sánchez Guerra, ministro de la Gobernación, a dar posesión al nuevo alcalde — juzgando a su señoría y a nosotros capaces de los mismos procedimientos que él empleaba —, al levantarme yo pensé que estaba en el secreto y que lo iba a revelar — no sabía nada, aunque me lo figuraba — y no me dejó hablar. Pronunció dos palabras; me llamó la atención; se armó un escándalo, y yo acabé por decir que no aguantaba las intemperancias del ministro de la Gobernación y que no iba a hablar en esa forma; me senté, y se produjo un gran alboroto. (El Sr. Vizconde de Eza: Perfectamente exacto. Lo discutiremos. — El Sr. Conde de Bugallat pronuncia palabras que no se perciben. — Rumores.)

Hay diputados conservadores que encuentran la ocasión propicia al chiste. Se necesita una superabundancia de gracia para que se fote por encima de todas estas cosas. Dice *El Imparcial* del día 14: «Como se le dijera a Sánchez Guerra que había alguna alarma entre las mujeres, por si no podían adquirir subsistencias, dijo: «Lo malo no es que se alarmen las mujeres, sino los hombres; es decir, algunas personas que visten como los hombres». Lo dice *El Imparcial*. (Rumores). Fijense sus señorías en la trascendencia de esto: éstos son desplantes que antes se daban a diario en las penitenciarías por hombres que excitaban el valor de los demás, les provocaban; que hoy ya ni en las penitenciarías se dan, pero se dan en los Ministerios (Rumores); fijense los señores diputados en la trascendencia de esto: el Gobierno había declarado el estado de guerra; se había encargado de la represión de la huelga la fuerza militar; es natural que un militar, sobre todo si es alevosado por el general Bargaute, considere que no hay cualidad superior en él que el valor, y cuando se empieza por excitar el valor de las gentes para menospreciar la huelga, esto es incitar a la agresión y al atraco de los huelguistas.

Signe *El Imparcial* del día 14: «As las once de la mañana, las fuerzas de Seguridad notaron movimiento de huelguistas en la plaza de España, y dos secciones, al mando del capitán Salgado, cargaron sobre los sediciosos QUE TRATABAN de formar una manifestación con objeto de encaminarse al centro de Madrid.

Esta fue la primera carga que se dió. No se dice nada de que los manifestantes hicieran acto de agresión a la fuerza armada. El señor Sánchez Guerra, en Gobernación, con los balcones abiertos, el señor Sánchez Guerra se creía general, discípulo de Bargaute... (El Sr. Sánchez Guerra: Era el 13 de Agosto). El 14, lo tengo apuntado. (El Sr. Sánchez Guerra: Con los balcones cerrados nos hubiéramos asfixiado.) El chiste es malo, pero la oportunidad es peor. Ese día, en Gobernación, el Sr. Sánchez Guerra, con los balcones abiertos, dijo: «Todo el que presencie este espectáculo no podrá ya dudar que nos hallamos ante un movimiento preparadamente revolucionario». Podría su señoría haber dicho un movimiento revolucionario consistente en una huelga pacífica, cuyos fines aquí están, porque su señoría los conocía. «Para el Gobierno no había pasado inadvertida su preparación, y los hechos demuestran que no se hallaba desprevenido. El ministro añadió que se proponía dictar una nota, que facilitaría hoy a la prensa, implantando una costumbre que hasta ahora no se ha llevado a la práctica en ningún país latino de Europa».

Recababa el privilegio para España de copiar de otros países esta magnífica innovación: «En Inglaterra y en los Estados Unidos, todas las clases sociales, y en especial las más altas, en caso de grande agitación, se han ofrecido a los Gobiernos para cooperar al mantenimiento del orden. Esta práctica dió excelentes resultados en la última huelga general de la Argentina. Yo innovaré el sentimiento de cooperación ciudadana, y toda persona que desee contribuir al mantenimiento del orden social podrá recoger en este Ministerio el oportuno nombramiento. Espero que este servicio, si llega a implantarse, podrá dar excelentes resultados en las presentes circunstancias. Era la creación de la policía honoraria. Yo supongo que algunos de aquellos policías honorarios, que hicieron mal en su preparación a eso, pero que lo hicieron porque creían que se trataba de una huelga anárquica, fomentada con dinero extranjero, para llevar a España a la guerra, etc., etc., hoy no le perdonan al señor Sánchez Guerra la vergüenza que están pasando por haber tomado aquella determinación.

De paso he de decir que antes de pertenecer yo a este Parlamento, he lamentado muchas veces que cuando se hace una cosa mal, en seguida los hombres de Gobierno invoquen el ejemplo del extranjero. Pero ¡qué duda que en el extranjero se hacen muchas cosas mal! Y como el mundo es tan grande y hay muchos países civilizados, pues siempre se puede encontrar un país que haga alguna cosa mal; pero lo que es curioso — no es curioso, es lamentable — es que nuestros gobernantes no encuentren nunca ocasión de copiar las cosas buenas, y, en cambio, andan buscando, como con cañul y con una erudición digna de mejor empleo, todas las atrocidades que se hacen en el mundo para implantarlas aquí desde el Poder.

En este día describe el señor Sánchez Guerra el descarriamiento de Bilbao como un hecho intencionado y vandálico. Día 14. En este día ocurrieron los sucesos de los Cuatro Caminos. *El Imparcial* los describe de esta manera. Porque señores, perdonad la digresión, en estos días me he tomado el trabajo de revisar la prensa no afecta a nosotros, para ver cómo daba cuenta de los hechos acaecidos durante la huelga, y ha resultado en mí una impresión que estaba un poco acabada ya por el tiempo. Dan los periódicos la sensación de que en España no pasa nada. Es la primera mentira, porque en España estaban pasando cosas tan graves que todavía se están discutiendo, se seguirán discutiendo, y tendrán trascendencia, ¡qué duda! Pues bien; los periódicos daban la sensación de que en España nada ocurría, porque la fuerza del Gobierno era tan grande, que nada podía ocurrir. De cuando en cuando daban alguna noticia, tendenciosa, uniforme, en toda la prensa, como inspirada por una misma intención. Pues bien; *El Imparcial* describe así los sucesos de los Cuatro Caminos:

«Comoguera que la muchedumbre compuesta de más de dos mil personas, se estacionase, los grupos incluso sentados en el suelo (acto de rebeldía verdaderamente inaudito), el jefe de la fuerza ordenó a un piquete de la guardia civil que procediera a la disolución de los manifestantes. «El piquete fue avanzando con lentitud y los grupos se diseminaron tranquilamente. No hubo que emplear la violencia.

Pero apenas regresó la guardia civil a la Glorieta, volvió a ser invadida la calle de Bravo Murillo por los grupos, que entonces se aproximaron más al campamento».

Fijense los señores diputados: es el espíritu de Bargaute. «El campamento de los Cuatro Caminos! En torno de él sentadas las masas rebeldes: evolucionando las tropas para disolverlas; pero luego se acercaron más al campamento. «Amatales hechos se tomaron las debidas precauciones, y diversos grupos de soldados, a las órdenes de los oficiales, avanzaron desplegados en guerrilla calle de Bravo Murillo arriba».

Para disolver a aquellos hombres, a quienes se les había levantado del suelo, donde estaban sentados, se desplegó a la tropa en guerrilla por la calle de Bravo Murillo arriba. «Entonces, serían próximamente las seis y medio cuarto, partieron de entre los huelguistas varios disparos de pistola».

Luego veremos si es verdad o no. (Rumores.) Tengo testimonio de personas enteradas. (Continúan los rumores.) Pero si nosotros nos sometemos al juicio de los demás; si no tratamos de imponer las cosas que digamos más que por la razón objetiva que ellas tengan! «Entonces, serían próximamente las seis y medio cuarto, partieron de los huelguistas disparos de pistola y revolver. Dióse orden de repelar la agresión, se hicieron varias descargas de muser inmediatamente: tal carácter adquirió la agresión. (No se habla de que hubiese muchos tiros ni nada de eso.) Ya tomadas por las fuerzas del ejército las bocanillas, tuvieron que funcionar las ametralladoras, que dirigían sus disparos sobre el plano de la calle de Bravo Murillo».

«¿Qué espíritu inconsciente, medular - si hay espíritu medular — pudo inspirar la redacción de este documento de infamia? ¡Porque hubo unos tiros se dispararon musers, se dan cargas y hay que hacer funcionar las ametralladoras por el plano de la calle de Bravo Murillo!»

«Otra ametralladora enclavada en la Glorieta, frente al campo de Amaniel, tuvo también que funcionar. La caballería del ejército, mientras tanto, evolucionó, tomando las demas bocacalles que afluyen a la Glorieta de los Cuatro Caminos, cortando el paso en absoluto. El episodio duró muy cerca de tres cuartos de hora. La calle de Bravo Murillo quedó completamente limpia. ¡Limpia! ¡Manchada!»

Y ahora, señores, puesto que yo he admitido el testimonio de un periódico que en los momentos normales censura con una cierta moderación a la Liga Regionalista o al Partido Socialista, porque está muy bien avenido con el equilibrio de la política reinante, pero que en los momentos de crisis es implacable, especialmente contra nosotros, permitidme que aduzca notas tomadas de testimonios escritos que tengo en este paquete.

Señores diputados: Los testimonios escritos que poseo y la concordancia de todos los testimonios orales múltiples que he recibido demuestran que los desórdenes de Madrid tuvieron por causa la circulación de los tranvías; que si no hubiese habido empeño del Gobierno de que circularan los tranvías, no hubiese habido tales disturbios. (Murmuros.) Ya aduciré yo testimonios y palabras irrecusables del señor Sánchez Guerra que dan la lógica presunción de que el Gobierno influyó con coacción sobre los empleados de tranvías para que no dejaran de prestar servicio. Pero los testimonios que yo he recogido me dicen que hubo tranvías que dejaron el servicio, los de la Guindalera y los de la calle de Serrano — el dato está aquí escrito —, y que pasaron por el paseo del Obelisco entre las aclamaciones del público, y que en los Cuatro Caminos querían dejar el trabajo los empleados del tranvía, pero que se ejerció sobre ellos coacción, y algunos han quedado cesantes. Los jefes del ejército y los altos empleados de la Compañía les obligaban a emprender el trabajo, y un sargento puso el fusil al pecho de un conductor. Aparte de la respetabilidad de este testimonio, que no es anónimo, yo diré a la Cámara, por el conocimiento que tengo de las relaciones de la Compañía de tranvías con el Gobierno (que por algo he sido yo concejal del Ayuntamiento de Madrid), que la actitud de los altos empleados respecto al personal obligándole a trabajar, aunque no quisiera, por exigencias del Gobierno, se explica perfectamente y es muy verosímil, porque la Compañía de tranvías ha recibido y sigue recibiendo, muchísimos favores del Gobierno, y espera recibirlos mayores; porque una de las varias cosas vergonzosas que yo he visto pasar por las puertas municipales, con la más enérgica protesta y el esfuerzo más decidido para evitarlas de la minoría socialista, ha sido ese proyecto (alrededor del cual ya se está formando artificiosamente una atmósfera popular para sacarlo adelante) que enmascara con la unificación de las tarifas un negocio vergonzosísimo y ruinoso para el pueblo de Madrid.

Se espera que venga eso a la Cámara y que lo apoyen los Gobiernos, y naturalmente, la Empresa y su alto personal tienen que estar sumisos a las órdenes de los gobernantes y dispuestos a convertirse en instrumentos para forzar al pueblo a trabajar.

Yo recuerdo en estos momentos palabras de la acusación fiscal en el Consejo de guerra que nos juzgó en el cuartel del Rosario. Y, ya que hablo de eso, aprovecho la ocasión para ofrecer el público testimonio de mi respeto al fiscal que nos acusó; quiero hacerlo públicamente, porque lo hice en privado entonces.

NECROLOGÍA Fabian Vidal

HOY tomo la pluma para cumplir un compromiso funebre. Lo estableció hace tiempo con el ilustre periodista don Enrique Fajardo (Fabian Vidal). Temo que se me pase la hora de cumplirlo.

En Méjico, charlando, nos transmitimos las cuitas de nuestras enfermedades; a él le ahogaba el asma y a mí me flaqueaba el corazón. Después, cuando ya no nos veíamos, porque él no podía salir de casa y a mí me resultaba casi imposible subir la empinada escalera que conducía a su zaguamián, el diálogo continuó por escrito, uniéndose a aquel tema nuestra mutua preocupación por España. En una de sus cartas me propuso que, de morir él antes, hiciera yo su necrología y, caso contrario, hacer él la mía. Acepté. Al enterarme de su trágica muerte, he caído en cuenta de que, cuando me formuló esa proposición, ya le rondaba la idea del suicidio.

por Indalecio PRIETO

« Su cuerpo, destrozado y ensangrentado, lo encontré un guardia sobre la acera, en el mismo sitio donde usted y yo le dejamos el día que salió del Sanatorio », me ha escrito Victoriano Sánchez, un amigo ferroviario santanderino, que, entre miles de compatriotas, buscó refugio en Méjico, donde desempeñó funciones de portero en el Sanatorio Español. Mientras Fajardo, años atrás, permaneció en aquel hospital, yo, Sánchez, quien más le acompañó, dedicándole, durante varios meses, casi todas las horas libres de servicio, Fabian Vidal, al matarse, envió a Victoriano, designándole albacea, el retrato de su hija, lejana e inaccesible, como la patria, y varias condecoraciones francesas y británicas que le fueron concedidas en prueba de reconocimiento por las naciones aliadas en la primera guerra mundial; en fin, cuanto poseía, todo sin valor material, pero con el valor inestimable de afectos y recuerdos.

Conoció a Fabian Vidal el año 1918 en la redacción de « España », revista que dirigieron Ortega y Gasset, Azafia y Araquistain, y cuya portada hizo célebre al caricaturista Luis Bagaría, que popularizó la silueta de un soldado alemán con el cerebro trocado en punzante caso metálico. Las oficinas, establecidas en vieja casaca de la calle del Prado, donde antes funcionaba un tribunal de la Santa Inquisición, eran asilo de los intelectuales adiflorados. La germanofobia sólo aparecía personificada en la burlesca figura de Pio Baroja, que iba allí muy de tarde en tarde a murmurar y humear.

Fabian Vidal escribía en « España », tremolando gallardamente, como en « La Correspondencia », la bandera de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, misión revestida de heroica honradez cuando los dineros alemanes afluían a buen precio plumas renombradas y subvencionaban prodigamente periódicos de etiquetas políticas muy antagónicas.

Después, al fundarse « La Voz », Fabian Vidal se encargó de su dirección con tanto acierto que, a poco, dicho diario fué el más popular de la Península. Granada, su pueblo, le eligió diputado a las Cortes Constituyentes de la República y, fiel a ésta, rodó desterrado, de España a Francia y de Francia a Méjico, donde se arrojó a la calle desde la ventana de su cuarto. Pocos sucesos más justificados.

Allá por 1945, se presentó en mi casa. Al pie del lecho, donde me tenía postrado uno de los peligrosos jaguetas que suele hacerme el corazón, me contó su extrema desventura. Sin vista en un ojo desde niño, había surgido en el otro una catarata que amenazaba dejarle ciego. Debía operarse y para operarse, ser hospitalizado. Encima, quedábase aquellos días sin albergue, careciendo de recursos para un nuevo hospedaje... Lo que a seguida voy a contar lo callaría si aún viviera don Angel Urraza, quien no me perdonaría que yo hiriese su modestia publicando uno de los rasgos de su recatada y espléndida generosidad. Don Angel Urraza era presidente de la Sociedad de Beneficencia Española. Fui a verle con propósito de saber si, excepcionalmente, podría obtenerse a favor de Fabian Vidal, que no pertenecía a dicha sociedad, la rebaja de tarifas que disfrutaban los socios, pues resultaba difícil cubrir todos los gastos con otras ayudas. El reglamento, del que Urraza era estricto guardador, no lo permitía. « Pero no se preocupe usted de nada — me dijo aquel hombre caballeroso —, por tratarse de quien se trata, todo correrá de mi cuenta ». Quise ofrecer algún auxilio, pero don Angel lo rechazó campechanamente. « No se preocupe — repetió —, no hablemos más; la cosa carece de importancia ». Cuando mi amigo se presentó en el Sanatorio estaba preparada para él la mejor habitación del pabellón Covadonga — el más lujoso del magnífico hospital —, dispuestas tres enfermeras para cuidarle por turnos de ocho horas y asignado especialmente un practicante. La operación fué aplazándose. El oculista, Manuel Rivas Cherif, no encontraba todavía el ojo en condiciones y los riesgos eran grandes, pues un fracaso equivalía a la ceguera completa. Apesadumbrado por la prolongación de tan cuantiosos gastos, visité de nuevo a don Angel Urraza, invitándole a rectificar su generoso acuerdo. Rechazó, casi enfadado, mis indicaciones. El bondadoso barbaqueño sabía practicar de veras la caridad, sin ostentación y sin regateo.

Llegó el día de la temida operación. Fabian Vidal tomó una fotografía femenina que tenía en la mesilla y la besó fervorosamente. Era su hija. « ¡Acaso no vuelva a verla jamás, ni siquiera en retrato! », exclamó llorando. Lo tomé de un brazo y le acompañé al quirófano. Después volví con él al cuarto, pegado a la camilla que rodaba lentamente por los luminosos corredores del pabellón Covadonga.

La operación constituyó un éxito. Fajardo sanó de la vista, pero el asma seguía rogándole. Victoriano Sánchez y yo le llevamos en un coche de alquiler a su nuevo alojamiento, donde otro huesped, compatriota, se encargó de ponerle las frecuentes inyecciones que le eran indispensables para poder respirar. En el trayecto, Fabian Vidal comprobaba su visión leyendo complacido en alta voz los rótulos de las tiendas. No volvería ya a verle. En adelante dialogáramos epistolariamente. He aquí la última de sus cartas, desglorada del expediente judicial instruido con motivo de su suicidio: « México Octubre. — Señor Don Indalecio Prieto. — San Juan de Luz. Mi querido y admirado amigo: Voy a morir y antes quiero despedirme de usted, de usted a quien tanto quise y admiré siempre. He llegado al extremo límite de mi resistencia física, de mi resistencia económica y de mi resistencia moral. No tengo más que dos artículos al mes en « Excelsior » y dos en « España Nueva ». Lo de Cuba, fracaso. Lo de Puerto Rico, también. Lo de Prensa Latina, igualmente. Un socorro del Fideicomiso (20 pesos), que recibía desde hace varios meses por iniciativa de España y Roberto Castrovido, cesa a fin de mes, pues se acabaron los fondos. Me estoy quedando otra vez ciego, llevo desde que comencé el verano cuatro colapsos con pérdida de conocimiento. El último — hace pocos días — me ha dejado en un estado de torpeza que repercute en el cerebro de modo alarmante. Temo la parálisis. Y si llegara, ¿qué sería de mí? Además, he sufrido estos días otras contrariedades. Los gachupines, enterados sin duda de mis agobios, han querido convencerme de que debía ser un segundo Buyla. ¡Yo! ¡Yo uno de ellos — un echadizo de Ibañez, creo — me insinuó que mis artículos de « España Nueva » podían causar perjuicios a mi familia de España. Una infamia más. Fueron bien despatchados, pero estas cosas han acabado de desesperarme. Y me suprimo, silenciosamente. Creo que no se puede luchar contra lo imposible. Lo he intentado todo (todo lo honorable) y ha sido inútil. Y ya no puedo más. En estos últimos días he pensado mucho en usted y he celebrado las buenas noticias que se tienen aquí de su salud. Su vida es preciosa, no sólo para los suyos, sino para España. Defiéndala y consérvela. La mía es perjudicial para los míos e inútil para mi patria. Mis saludos de despedida para sus hijas y para el amigo Rafael Fraile. Adiós, mi querido y admirado amigo. Nos unió una amistad de treinta años, que rompe la muerte. Reciba el último abrazo de su desgraciado amigo, Enrique Fajardo. (Fabian Vidal) ».

Después de esta patética misiva, resultan más terriblemente sarcásticas las palabras con que Radio Nacional de España comentó la muerte de Fabian Vidal. Un echadizo del agente oficioso de Franco, en Méjico, había osado amenazarle con represalias en sus familiares de España, si seguía escribiendo contra Franco. « En qué familiares, si casi todos, incluso su hermano queridísimo, fueron fusilados? ¿En su hija idolatrada? No pudo más, como él dice, y se mató. Posteriormente, he leído otra cosa de Fabian Vidal. Es un artículo póstumo, titulado « La Profecía del Genil » y dedicado a Federico García Lorca, su paisano y amigo, el egregio poeta granadino sacrificado por la barbarie franquista a orillas de aquel río. El artículo, escrito a pretexto del estreno en París de « La casa de Bernarda Alba », última obra dramática de Lorca, es un recuerdo panorámico de Granada, una evocación de la riante vega, de los nevados picachos del Mulhacen y del Veleta, de la incomparable Alhambra, del « cielo de azul purísimo donde fluye un sol dorado ». Quien ya se enfrentaba estoicamente con la muerte resume así su descripción: « Y la combinación del rojo de las torres alhambrenas, del topacio celeste, del verde de gamas infinitas y de los blancos distintos de la urbe capitalina y de la sierra soberbia — la más alta de Europa, después de los Alpes — forma una luz tan diáfana, tan clara, tan viva, tan rica en matices seductores, la luz del primer día de la creación, la luz no usada, como dijo Fray Luis, que no ha habido pintor moderno que no haya querido copiarla, sin lograr su intento irrealizable ». Fabian Vidal se dejó así de la luz de su Granada para abismarse por siempre en tinieblas. Acaso se le apareciera la sombra de otro granadino inolvidable, Angel Ganivet — el más profundo escritor español del siglo XIX —, que quizás evocaría también aquella luz virgen, « luz no usada », al quitarse la vida sumergiéndose en las irias aguas de un lago finlandés.

Enrique Fajardo, espejo de desventuras, yace en tierra mejicana, cerca de Antonio Zozaya y Roberto Castrovido. En el mismo cementerio moran juntos los tres más grandes prestigios del periodismo español contemporáneo, tres hidalgos expulsados de la patria por un odio zafio y cruel que la está deshonrando.

Artículo póstumo La profecía del Genil

DESPACHOS de París informaron del estreno, en un gran teatro y por una compañía de excelentes actores y actores, del último drama que escribió mi paisano y amigo Federico García Lorca, titulado *La casa de Bernarda Alba*. Dicho estreno obtuvo un éxito brillantísimo. Y así lo han reconocido los críticos teatrales parisenses. Hace algún tiempo que también estrenaron en París, e igualmente con resultado lisonjero, otro drama de Federico, *Bodas de sangre*.

La *Casa de Bernarda Alba*, como digo antes, fué la última producción teatral del autor de *Romancero Gitano*. Sobre ella versó la postrera conversación que sostuvimos. No la olvidaré nunca...

Como se sabe, García Lorca había nacido en la Vega de Granada, uno de los paraísos de España. La Vega de Granada, con la Huerta de Valencia y la Huerta de Murcia, es creación de los árabes. Los árabes hispanos, maravillosos agricultores, organizaron en ellas un sistema de riegos tan perfecto, que aun no ha sido posible modificarlo. Y subsisten los Tribunales de Aguas que ellos fundaron y que se rigen por una legislación que data de siglos. Sus fallos son inapelables. Blasco Ibañez, en *La Barraca* describe su funcionamiento. Yo he asistido a algunas de sus audiencias públicas. Pasma la ecuanimidad, la discreción, la concisión de las sentencias de aquellos labriegos serios y solemnes.

Cuando las Cortes de Cádiz, agradecidas al general inglés Lord Wellington, por su esfuerzo militar en pro de la Independencia de España, le hicieron Duque de Ciudad Rodrigo con Grandeza del Reino, dijéronle que, además, desearan donarle, para sí y su descendencia, un pedazo del suelo patrio. Y Wellington, luego de varios días de meditaciones, respondió: « Quisiera tener posesión en la Vega de Granada. No conozco nada más bello. Y las Cortes de Cádiz compraron en la Vega de Granada la finca denominada « Soto de Roma » y se la regalaron al futuro héroe de Waterloo. Todavía, un administrador de los duques de Wellington reside habitualmente en Granada, cuida de ella y cobra sus rentas pingües, que envía a Londres.

Pues bien. Lindando con el « Soto de Roma » se alza el pintoresco pueblecillo de Fuente Vaqueros. Allí nació Federico García Lorca. Sus ojos se abrieron ante uno de los panoramas más hermosos del mundo occidental: La Vega, de cuarenta leguas cuadradas, tapiz de verdura, regada por cinco ríos y centenares de arroyos y acequias, con sus doscientas aldeas, burgos y cortijos, se extiende, plana y varia, cubierta de flores, sembrados y árboles, desde las Torres de la Alhambra y la ciudad de los Alhambares hasta los gigantes picachos del Mulhacen y del Veleta, cúspides supremas de Sierra Nevada, bajo un cielo de azul purísimo donde fluye un sol dorado y redondo. Y la combinación del rojo de las torres

alhambrenas, del topacio celeste, del verde de gamas infinitas y de los blancos distintos de la urbe capitalina y de la Sierra soberbia — la más alta de Europa, después de los Alpes — forma una luz tan diáfana, tan clara, tan viva, tan rica en matices seductores, la luz del primer día de la creación, la luz no usada, como dijo Fray Luis, que no ha habido pintor moderno que no haya querido copiarla, sin lograr su intento irrealizable. Fortuny quiso conseguirlo. Abandonó Barcelona y Madrid. Se instaló en Granada con sus pinceles. Obstinóse años enteros. Pintó cuadros admirables. Pero poco antes de morir decía: « La luz granadina es un prodigio de la Naturaleza. Y es imposible reproducir los prodigios... »

En aquel Edén, cuya pérdida llorarán siempre los hijos de Mahoma, creció García Lorca. Su padre, rico hacendado, alcalde del pueblo, le hizo seguir en Granada estudios universitarios. Y más tarde envió a la Residencia de Estudiantes de Madrid. Pero Federico era un bohemio. Volvió a Granada, e intentó a escribir versos, fundó la revista literaria *Galta* y el viejo don Federico se convenció de que su primogénito no sería jamás un catedrático o un abogado. A mi padre, muy amigo suyo, se lo dijo en ocasiones.

Una tarde en Madrid. Estoy en mi casa de la calle de Sandoval y me dispongo a volver al periódico. Y me anuncia una visita.
« Que pase quien sea. Y veo entrar a don Federico García, grueso, canoso, de rostro ancho, bondadoso y risueño, que me tiende los brazos. — Le traigo un abrazo de su padre. — ¡Qué sorpresa! ¿Y Federico? — Federico es la causa verdadera de la visita que le hago... Y se expresa como sigue: — Estuve en el periódico. Me dijeron que estaba usted en casa y me dieron las señas... Y aquí me tiene... Quería decirle que he traído a Federico, y que me volveré sin él a Fuente Vaqueros. Lo dejo en Madrid. Me ha decidido a ello don Eduardo Marquina. — ¿Marquina? — Sí. Como usted sabe, la compañía teatral Guerrero-Mendoza estuvo en Granada recientemente. Con ella iba Marquina. Y la otra tarde se me presentó en mi casa de Fuente Vaqueros y me dijo sin preámbulos: « Vengo a decirle que he conocido a su hijo Federico y he leído versos suyos inéditos, y que es una lástima dejar que se marche en Granada. Federico será lo que quiera, si le ayuda el ambiente: un magnífico poeta, un dramaturgo de empuje, un novelista de categoría y público. Mándelo a Madrid. Usted es hombre acomodado. Puede sostenerlo a salvo de la miseria que degrada y agota. Ahora, haga lo que le dicte su conciencia. » Y se despidió. ¿Qué quiere usted? Me he decidido. Y Federico vivirá en Madrid dedicado a la Literatura. Trae un drama y un libro. El drama se titula *Mariana Pineda*. El libro, *Romancero Gitano*. Estrenará el uno y publicará el otro. Y para ello necesita que usted le auxilie periódicamente. Espero que lo hará de buen grado. — Le ayudará. Mas no creo que haga falta. Nos despedimos. Algunas semanas después se estrenaba con éxito grande, en el teatro Eslava, *Mariana Pineda* y aparecía en las librerías madrileñas la primera edición de *Romancero Gitano*, que iba a ser una revelación.

Junio de 1936. Trabajo solo en mi despacho directorial de *La Voz*. Y entra sin anunciarse Federico.
« Venga a despedirme. Como todos los veranos, me voy a Fuente Vaqueros. Quisiera aprovechar el tiempo. Acabare mi nuevo drama y empezare otros dos. — ¿Y cómo se titula tu nuevo drama? — « La Casa de Bernarda Alba ». Lanzo un grito. — ¡Federico! ¡Tu eres granadino! ¡Yo también! ¡Tu conoces el drama de Bernarda Alba, que tanto ruido hizo! ¡Yo yo! ¡Tu fuiste siempre amigo de ella y de su marido! ¡Yo yo! ¡Por qué no pones otro nombre a la protagonista? Se echa a reír. Tranquilízate. Debe haber, hay seguramente, muchas Bernardas Albas en el mundo. Y la acción no pasa en Granada, sino en un pueblo imaginario. Y no se parece en nada a aquel suceso trágico. Yo he escrito el drama de las mujeres sin hombre... Nos abrazamos. Se va. No volvería a verle. Y no volvería a verle porque dos meses más tarde un grupo de falangistas y guardias civiles, dirigido por el diputado católico Ramón Ruiz Alonso, le asesinó en la Vega de Granada, al borde de una acequia florida, cuyas liras claras se ensangrentaron y corrieron a contarle el crimen al río Genil...

Antonio Machado, el más ilustre de los poetas contemporáneos de España, escribió en Valencia, un año después: « Se le vió caminando entre fusiles por una calle larga, salir al campo frío, aún sin estrellas, de la madrugada. Mataron a Federico cuando la luz asomaba. El pelotón de verdugos no osó mirarle la cara. Todos cerraron los ojos. rezaron: « ¡Dios te salve! Muerto cayó Federico — sangre en la frente y plomo en las entrañas — Qué fué en Granada el crimen sabed — ¡pobre Granada! — en su Granada. Se le vió caminar solo con Ella sin miedo a su guadaña. Ya el sol en torre y torre; los martillos en yunque — yunque y yunque de las fraguas —. Hablaba Federico, requerebrando a la Muerte, Ella escuchaba. « Porque ayer en mi verso compañera, sonaba el golpe de tus secas palmas y diste el hielo a mi cantar y el filo a mi tragedia de tu hoz de plata, le cantare la carne que no tienes, los ojos que te faltan, los rojos labios que el viento sacudia, los rojos labios donde te besaban... Hoy como ayer, gitano, Muerte mía, ¡qué bien contigo a solas por estos aires de Granada, mi Granada! Se le vió caminar, labrado, amigos, de piedra y sueño, en el Alhambra, un tímulo al poeta sobre una fuente donde flore el agua y eternamente diga: el crimen fué en Granada, ¡en su Granada! »

Federico había escrito en una de las composiciones más famosas del *Romancero Gitano*: Voces de muerte se oyeron cerca del Guadalquivir... El Genil granadino, lectores, es el más caudaloso de los afluentes del Guadalquivir, padre fluvial de Andalucía... Y es que los poetas adivinan el Futuro...
de EL SOCIALISTA
30, rue Sainte-Marselle
Imprimerie Spéciale
Gérant: R. DONAS

Interviu con Irving Brown Posición de la Federación Americana del Trabajo sobre la actualidad mundial

ES CADA día más marcada la evolución de los Sindicatos americanos hacia el terreno político. Gracias al apoyo prestado por ellos a la candidatura de presidente Truman, éste triunfó sobre su competidor, Mr. Dewey. La Federación Americana del Trabajo es una de las grandes organizaciones sindicales de los Estados Unidos. Tiene un representante en Europa, Mr. Irving Brown, que en estos momentos se halla en París, camino de su sede oficial — Bruselas —, después de un viaje a Nueva York y Washington, donde se puso en contacto con los líderes de la F.A.L. — Federation American Labor — y con las más destacadas personalidades políticas, tras el afianzamiento de la política de los demócratas en la gran República del otro lado del Atlántico.

Mr. Brown me recibe en el hotel parisiense donde se hospeda y se aviene a responder en nombre de su organización, a las preguntas que me propongo formularle. He aquí la síntesis de nuestro diálogo: — La F.A.L. — comienza a decirme Irving Brown — apoya en líneas generales la política exterior de los Estados Unidos. Creemos que las diferencias entre los países deben ser planteadas y resueltas en el seno de la O.N.U. Nos manifestamos en contra de arreglos bilaterales entre dos países determinados. No somos, pues, partidarios de conversaciones directas entre Rusia y América. Nos parece inútil el envío de una misión americana a Moscú. La actual situación del mundo no es consecuencia de una oposición de intereses o de puntos de vista entre mi país y la Unión Soviética. Es un problema a despejar entre dos concepciones políticas y sociales diametralmente opuestas. Se trata de un choque entre la libertad auténtica y la siesta de la dictadura y de opresión. No es que los Estados Unidos de América se hallen en conflicto con Rusia y que en este conflicto nada tenga que ver el resto del mundo. Lo que sucede es que el mundo democrático se halla amenazado y los Estados Unidos han tomado la iniciativa de la defensa de ese mundo libre.

« ¿Cómo estiman ustedes que la democracia mundial puede ser defendida? — Preconizamos la preparación militar de nuestro país. Una preparación de tipo defensivo, naturalmente. Esa defensa debe organizarse contra la posibilidad — que no es ni mucho menos un sueño ni un delirio persecutorio — de una agresión por parte de un Estado totalitario. Nos parece que el pacto de Bruselas, fir-

ma por las naciones democráticas de Europa, debe ampliarse con el del Atlántico y con otra serie de acuerdos y medidas destinadas a prevenir frente a las veleidades imperialistas y dictatoriales de la Rusia soviética. — ¿Cuál es su opinión sobre el caso particular de Berlín? — Al bloqueo que Rusia inició contra la ciudad de Berlín, creemos que las democracias internacionales deberían responder con el bloqueo general contra la U.R.S.S. y sus satélites. Por primera vez en la historia del mundo asistimos los humanos al asedio de un pueblo como represalia por el hecho de que se niega a aceptar un sistema político. La cuestión berlinesa ha debido resolverse por procedimientos energéticos y útiles. Ya hemos visto que nada se ha adelantado colocándola en manos del Sr. Bramuglia. Es necesario hacer respetar por todos los Estados y por todos los Gobiernos las leyes internacionales. Todo crimen contra la ley internacional deberá ser rápida y severamente sancionado. De otro modo la paz pelagra de continuo. Esa política internacional debe estar secundada por políticas que tiendan a suprimir en lo nacional la acción de las quintas columnas comunistas, que suponen, lo mismo que la U.R.S.S. en la órbita mundial, una constante amenaza de agresión.

« ¿Cómo ven ustedes el problema de Alemania? — Alemania debe reintegrarse a la democracia e incorporarse al conjunto de países resueltos a defender la paz y la libertad. Los Estados Unidos no desean favorecer la repartición de un Reich totalitario. Las industrias del Ruhr no van a ser entregadas a sus antiguos propietarios, sino puestas en manos de hombres y de organismos lealmente decididos a participar en una cooperación pacífica de los países democráticos y, si es necesario, en la defensa de las libertades fundamentales. Este es el sentido de la política americana en Alemania. Queremos que se rebaja y que sea un Estado democrático y libre. El que así ocurra constituirá una victoria, no sólo para los Estados Unidos, sino para todas las demás democracias. Estas permanecerán en Berlín cueste lo que cueste.

« Además de la necesidad urgente de mantener su prestigio, no pueden abandonar a una población que acaba de dar tan elocuentes muestras de su deseo de incorporarse a un mundo cuyas leyes son las del orden en la libertad y el trabajo en la paz. — ¿Cree usted que el plan Marshall evitará efectivamente el caos económico de Europa? — Nosotros apoyamos la realización del Plan Marshall. Pero creemos que solo puede ser eficaz si los países que de él se beneficien llegan a una integración, sin la cual es imposible que se modifique la situación presente. Veámos, pues, con mirada de aliento el proyecto de los Estados Unidos de Europa. En el Este del viejo continente se ha creado un bloque de Estados totalitarios. Las intenciones y los fines de ese bloque son manifiestos. En el Oeste habría que llegar a una coordinación completa de intenciones y de realidades. Únicamente a base de una estre-

Solidaridad Democrática Española

Solidaridad Democrática Española recuerda a todos los compañeros que tiene la posibilidad de colocar en Colonias permanentes a los niños huérfanos o que se hallen en situación social difícil a causa de enfermedades, mutilaciones o ausencias de sus padres. Las edades requeridas son entre 3 y 12 años. Asimismo, los niños o adolescentes necesitados de ingreso en Preventorios, de uno u otro sexo y cualquier edad, pueden obtener una plaza en Preventorio, en Francia, por su mediación.

El Comité Central, al hacer este recordatorio, llama la atención de todos los compañeros sobre la conveniencia de utilizar estas posibilidades que se ofrecen y de las que pueden beneficiar quienes se hallen en dichas condiciones, posibilidades que no se deben desear en el propio interés de niños o jóvenes. Los interesados deberán solicitar información o hacer la petición por conducto del Comité Departamental correspondiente de Solidaridad Democrática Española.

de EL SOCIALISTA
30, rue Sainte-Marselle
Imprimerie Spéciale
Gérant: R. DONAS

Stajanovismo

Stakhanov era aquel minero del Donetz que se hizo célebre por su resistencia física y su fuerza de trabajo. Trabaja, trabaja, trabaja, siempre trabajar. Producir y producir por el triunfo de la causa proletaria y la gloria de todas las Rusias era el objetivo único de este bravo hombre. El Gobierno soviético reconoció los méritos del más grande de sus trabajadores y le citó en la Orden de la Nación. Pero he aquí que a un atemán, celoso de los laureles de su cofrade soviético, se le puso en la cabeza imitar el ejemplo de este Adolf Hennecke, de la mina de Morgenstern, en

Werdau (Sajonia), quiso conducir a sus « coequipiers » a producir más de lo acostumbrado, bajo los ojos benevolentes de los ocupantes. Mal le resultaron sus propósitos, pues en signo de admiración por sus proezas, los compañeros de trabajo le molieron a golpes. ¡Un poco duros, los camaradas, bien es verdad! Pero dureza que se explica en el hecho de que el stajanovista, según recibía raciones suplementarias de alimentos y descansaba unos días antes de pensarse a establecer « record » de producción que sirvieran de ejemplo a sus compañeros de equipo. ZADIG